Vaciamiento del Hijo de Dios

Estudiar la **cristología** implica abordar la obra de Jesús, el **Hijo de Dios encarnado**, y su entrega personal (kénosis) en **obediencia suprema** hasta la **muerte de cruz**. Se distingue entre **limitación y humillación**:

La **encarnación** introduce a Dios en la experiencia humana, **haciéndolo limitado**.

La **humillación** implica un **descenso voluntario**, permitiéndole ser **siervo** para cumplir la **salvación**.

Jesús **no dejó de ser Dios**, pero su obediencia y sacrificio fueron un acto supremo de **amor divino**. Su anonadamiento (*kénosis*) no significa que dejara sus perfecciones divinas, sino que **asumió la condición de siervo**.

"El absoluto se muestra como trascendente. El impasible se sumerge en la pasividad del hombre. El autor de la vida es muerto por los pecadores." (Juan 1:14).

La **cruz** es el punto culminante de la kénosis, lo que hace que la salvación parezca locura para algunos, pero **poder de Dios para quienes creen** (*Romanos 1:17*).



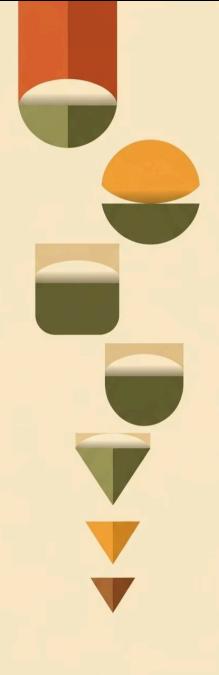
La humillación de Dios

El pasaje clave de la kénosis está en Filipenses 2:6-8:

"El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz."

Aquí se desarrolla la dimensión exacta de la humillación de Jesucristo.





Preexistencia y Divinidad de Cristo





"Se despojó a sí mismo" – Kénosis como vaciamiento voluntario

El verbo griego *kenóō* significa **vaciarse**, **anonadarse**, **despojarse**. Se trata de:





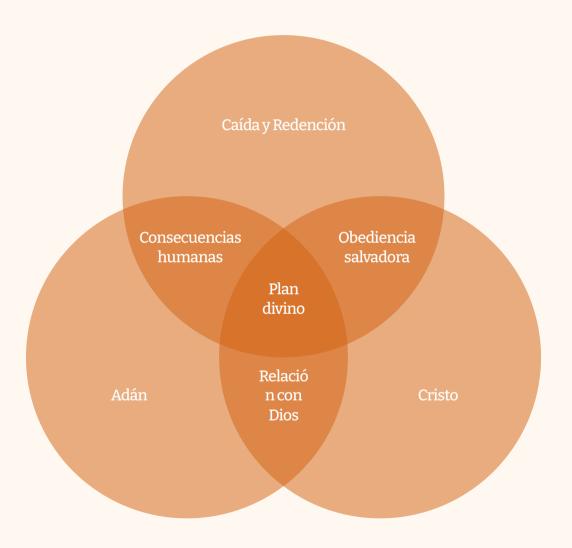
La Encarnación – "Tomando forma de siervo"

Cristo asumió la naturaleza humana para ser siervo.

No dejó de ser Dios, pero su humanidad le permitió ser obediente.

Comparación con Adán: mientras Adán intentó igualarse a Dios, Jesús renunció a su gloria para salvar a los hombres (*Romanos 5:18, 1 Corintios 15:22*).





Obediencia hasta la muerte

La obediencia de Cristo

Lo llevó al máximo sacrificio: la muerte de cruz.

Sufrió la separación de Dios

Al cargar con el pecado (Salmo 22:1, Mateo 27:45-46).

Su sacrificio es expiación sustituta

Por los pecadores (2 Corintios 5:21, 1 Pedro 2:24).







La cruz como humillación absoluta Significado de la Muerte de Cruz

La crucifixión era la peor muerte posible:

Dolor físico extremo

Desnudez y humillación pública

Separación de Dios en un sentido judicial

Jesús asumió la maldición del pecado (Gálatas 3:13, Isaías 53:5-6).



La Ira de Dios y la Muerte Sustitutoria

- Jesús fue hecho maldición por nosotros (*Gálatas 3:13, 2 Corintios 5:21*).
- **Él sufrió nuestra muerte espiritual** (*Salmo 22:1, Mateo 27:45-46*).
- Redención del pecado mediante su sangre (*Efesios 1:7, Colosenses 1:19-23*).





La necesidad de la kénosis

1. Relación entre Justicia y Gracia

Dios **no ignora el pecado**, pero en Cristo **se une la justicia y la misericordia**.

Cristo fue nuestro sustituto perfecto, satisfaciendo la ira de Dios (*Isaías 53:6, 2 Corintios 5:18-21*).

La cruz es locura para el mundo, pero poder de Dios para salvación (*1 Corintios 1:18-31*).





Cristo como Mediador



Sacerdote y víctima

Jesús es sacerdote y víctima al mismo tiempo (*Hebreos 9:22, 9:28*).



Único camino

Él es el único camino de salvación (Juan 14:6, Hechos 4:12).



Salvación por fe

Murió por todos, pero la salvación se efectúa en los que creen (Juan 3:16, 1 Juan 2:2).



Conclusión

Dios es amor, y la cruz es la máxima manifestación de ese amor (1 Juan 4:9-10).

La kénosis permite entender la obra redentora:

Descenso divino

Cristo **descendió** a nuestra condición para **levantarnos** con Él.

Humillación y exaltación

La humillación de Dios es la exaltación de los hombres en Cristo.

Regalo supremo

La **gracia de Dios** es el regalo supremo en la cruz.

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." (Mateo 11:28).

